

Vilar Formoso se une a la batalla contra los peajes lusos

M. G.
VALLADOLID

Ambos lados de la frontera caminarán de la mano para emprender acciones contra los peajes en las carreteras portuguesas. El municipio limítrofe luso de Vilar Formoso se unió ayer al grupo de trabajo emprendido por su vecino español, Fuentes de Oñoro, con el fin de atajar o, al menos, reducir los efectos que el cobro en las autovías está teniendo ya en la economía del entorno. Al descenso de las ventas en la campaña de Navidad en un 25 por ciento y un 15 por ciento las de combustible, se suma el temor a una caída del turismo en Salamanca, sobre todo en puntos como la pista de esquí de La Covatilla.

La semana que viene se reunirá el

citado grupo de trabajo, integrado además por sindicatos, empresarios y transportistas, que buscan la colaboración con el resto de zonas fronterizas de España afectadas por la medida. Conscientes de que la unión hace la fuerza ya han comenzado las conversaciones con Huelva y se procederá en breve a lo propio con Badajoz, explicó el alcalde de Fuente de Oñoro, Isidoro Alanís, que echó de menos el apoyo de la Junta, a la que reclamó que presione al Gobierno para que este tema se aborde en la futura cumbre hispano-lusa.

El consejero de Fomento y Medio Ambiente, Antonio Silván, aseguró que la voluntad de la Junta es «minimizar» los efectos de los peajes y que «incidan lo menos posible» en el transporte de turismo y mercancías.